

Impacto del sector azucarero en el empleo en el Valle del Cauca. Un análisis a partir de informes de RSE basados en el modelo GRI

Impact of the sugar cane industry in Valle del Cauca's level of employment, using GRI model CSR reports

COLCIENCIAS TIPO 2. ARTÍCULO DE REFLEXIÓN

RECIBIDO: MARZO 12, 2014; ACEPTADO: ABRIL 20, 2014

Juan Carlos Cerón Espinosa
Juan.ceron00@gmail.com

Harold Cerón Espinosa
harold.ceron00@gmail.com

Camilo Andrés Cerón Kinross
camiloceron24@hotmail.com

Universidad Santiago de Cali, Colombia

Resumen

Se presenta un análisis de la incidencia del sector azucarero frente a la generación de empleo en el Valle del Cauca (Colombia), realizado con base en los Informes de Responsabilidad Social Empresarial, basados en el modelo GRI, de seis ingenios azucareros. Con base en su información, se aplicó el método deductivo y de análisis sobre el factor desempeño social (LA) - indicador empleo, de donde se extrajo y analizó la información referente al desglose del colectivo de trabajadores por tipo de empleo, contratación y región; se clasificaron los componentes y se construyeron tablas que reflejan el número de empleos directos e indirectos que ofrece este sector, así como la ubicación del domicilio de los trabajadores por municipio. Se concluye que los ingenios azucareros utilizan casi toda la tierra productiva de la cuenca del río Cauca, en el departamento del Valle, desplazando otras alternativas de uso, tales como la siembra de especies frutales, las cuales de alguna manera generarían mayor empleo para los habitantes del sector y con ello mejorarían su calidad de vida.

Palabras Clave

Informes de RSE; sector azucarero; modelo GRI; empleo en el Valle del Cauca; ISO 26000.

Abstract

This paper analyzes the effect of sugar cane industry sector on Valle del Cauca's employment level. The sources for this research are the GRI model based SCR reports, from six sugar mills located in this geographical area. Based on those reports, the researchers, using the deductive method and the analysis on the social performance factor –employment indicator–, removed and analyzed the information concerning the breakdown of the workers' collective by type of employment, recruitment and region. The components were classified and tables built to reflect the number of jobs –direct and indirect– offered by this sector, as well as the location of the workers' homes by municipality. Their conclusion is the sugar mills use most of the productive land in the Rio Cauca basin, which avoid the presence of other productive alternatives, as seeding of fruit trees, probably best employ generators, and more able to generate better quality of life for the people living in this geographical area.

Keywords

RSE reports; sugar cane industry; GRI model; employment at Valle del Cauca; ISO 26000.

I. INTRODUCCIÓN

La caña de azúcar y el azúcar han ocupado un lugar relevante en la historia de la humanidad. Hay una larga historia que involucra el cultivo, el producto y la sociedad, lo cual se evidencia en los numerosos actores que participan en la cadena de valor, así como en las costumbres que existen alrededor del consumo y la producción, y en las investigaciones y desarrollos en torno al cultivo y la producción de caña de azúcar. La complejidad de la globalización ha llegado a tal punto que lo que suceda con la deuda griega o la pérdida de confianza en *Wall Street* acarrea repercusiones que afectan al productor de caña de azúcar en Colombia o en la India, quienes a primera vista parecieran no tener nada que ver con hechos tan disímiles (Asocaña, 2013).

Las referencias a la planta de la caña de azúcar, claramente tropical o subtropical, se remontan a casi cinco mil años y localizan su origen en Nueva Guinea, África. Se sabe que los hindús son los primeros asiáticos en deleitarse con el sabor del azúcar, y que desde la India se extiende el cultivo de la caña de azúcar a China y el cercano Oriente alrededor de 4.500 A.C.

Tiempo después, hacia 510 A.C., el azúcar llega a Persia, donde los soldados del legendario rey Darío, fascinados por sus propiedades, se refieren a ella como la caña que da miel sin necesidad de abejas. El azúcar se extiende desde esas tierras a Palestina y Egipto. Cuando los árabes avanzan por el Mediterráneo, la introducen en algunas regiones de su cuenca donde sus condiciones climáticas (medias primaverales, sol y precipitaciones regulares) permiten la adaptación del cultivo. Así, la caña de azúcar se hace popular en Siria, Egipto, Chipre, Rodas y el Magreb.

Los Cruzados conocen el azúcar en sus incursiones bélicas y en sus contactos con las culturas orientales; sus campañas en tierras islámicas, paralelas al florecimiento de una clase de comerciantes venecianos, genoveses y pisanos, hace que el cultivo y el comercio del azúcar florezcan en toda la cuenca del Mediterráneo, y en las grandes islas como Chipre, Creta y Sicilia. (Asocaña, 2013)

El sector azucarero llega a Colombia y se desarrolla en la cuenca del río Cauca, el lugar con las tierras y el clima más propicio para su desarrollo. El desarrollo social no tardo en notarse, ya inicio la creación de asentamientos humanos en torno a los sitios en donde se cultivaba e industrializaba la caña.

La empleabilidad desarrollada por los ingenios azucareros ha sido muy notoria; se caracteriza por tener sistemas de contratación directa, a término indefinido, lo que implica mayor estabilidad, mejor productividad, disciplina y consolidación de los derechos y deberes de los trabajadores y las empresas.

El avance del sector azucarero en este proceso ha tenido el reconocimiento nacional e internacional de diversas entidades públicas y privadas, y hace parte de la responsabilidad social de los ingenios azucareros.

II. ESTADO DEL ARTE

La visión del desarrollo sostenible surge con la preocupación ambiental pero no se limitó a ésta; con su introducción no solo se ampliaba el espectro de elementos a considerar para hablar de desarrollo, sino que incluía el medio ambiente y se preguntaba por la posibilidad de la continuidad del desarrollo en las generaciones futuras, al menos en las mismas condiciones que en las generaciones presentes. Buscaba equidad inter-generacional. En el marco de esta expectativa surge la definición de sostenibilidad como la articulación de los procesos en la dimensión ambiental, económica y social (Vives & Peinado-Vara, 2011).

Como respuesta a los requerimientos sociales surgen códigos de conducta que no reemplazan a las regulaciones internacionales en materia de responsabilidad social, sino que las complementan (Castromán, 2005).

...las prácticas de responsabilidad social empresarial, responden a la estrategia de involucrar a la empresa en un proceso en el que se beneficia no sólo la reputación de la empresa o la sociedad en la que actúa, sino también, los trabajadores, el medio ambiente, la comunidad misma y los inversionistas. Se plasma el sentido humanitario y altruista de los propietarios, se asegura la lealtad de la comunidad, se mejora la productividad del trabajo, se protege el medio ambiente y se satisface la necesidad de retorno de los inversionistas, todo ello de manera permanente y estable en el tiempo. (Vives & Peinado-Vara, 2011, p.34)

En el momento de realizar el análisis frente a los temas relacionados con la empresa, la sociedad y el ser humano, surge de inmediato una pregunta ¿la Responsabilidad

Social Empresarial [RSE] forma parte del desarrollo sostenible esta forma parte de aquella? Una de las posibles causas de tal cuestionamiento es que los dos conceptos coinciden en la elaboración de una agenda que presenta muchos puntos en común, si bien sus características de origen las diferencian claramente. Durante muchos años las prácticas de RSE estuvieron concentradas, básicamente, en acciones de tipo filantrópico, derivadas de una tradición altruista que se gestó en la sociedad protestante norteamericana y se expresó claramente en muchos ejemplos de empresas que *operativaban* estas acciones a través de sus fundaciones. Estas primeras ideas generaron una corriente que alineó las prácticas de RSE con aquellas relacionadas al mejoramiento de algunas de las condiciones que imperaban en las sociedades en que las empresas actuaban, pero era muy difícil de integrarlas en la operatividad empresarial y humana, situación que se revirtió a partir del concepto de sustentabilidad, de manera tal que muchos consideran que el objeto de RSE es contribuir al desarrollo sostenible (Castroman & Porto, 2006), lo anterior enmarcado en el mayor esfuerzo para el conceso de responsabilidad, la norma ISO 26000.

El sector azucarero colombiano tiene un fuerte impacto social. Genera más de 180.000 empleos directos en los primeros eslabones de la cadena productiva, lo que equivale a que más de 720.000 colombianos dependen de él. Además, si se considera su correlación con la actividad productiva de la panela, el impacto socio económico es inmenso (Asocaña, 2014).

El informe realizado por la presidencia de Asocaña (2013 – 2014) afirma la relación entre la panela y el azúcar, presentándose como productos sustitutos. Según el informe son más de 350 mil, las familias que se encuentran en la actividad agroindustrial de la panela en Colombia. Resumiendo, más de dos millones de colombianos dependen de las agroindustrias de la caña para producir etanol y panela (Asocaña, 2014).

Los resultados de la encuesta de RSE 2008-2009 de la Asociación Nacional de Industriales [ANDI], arroja que más del 90 por ciento de los empresarios adelanta acciones sobre este tema. De igual forma, muestra que los dirigentes sí cuentan con una política o estrategia de RSE y se aseguran de que en la empresa exista un área específica que se ocupe del tema. En esta dirección cabe destacar que más del 60 por ciento de los encuestados, respondió afirmativamente (Andi, 2009).

No se puede negar que la tendencia a implementar e invertir en proyectos de RSE viene creciendo en el país, a pesar de la crisis financiera mundial. Las compañías son conscientes de que además de ser una obligación con la sociedad, representa una oportunidad para reafirmar el buen nombre de sus empresas. En este estudio se evidenció que durante 2008 se gastaron \$2,3 billones en implementación de RSE. Sin embargo, hay que destacar que estas son acciones voluntarias que desarrollan las empresas, por encima de sus obligaciones legales, pero que de acuerdo con las tendencias globales del mercado y las exigencias de la normatividad nacional, las compañías están llamadas a comprometerse con el desarrollo sostenible y responsable desde su campo de acción (García, 2010).

La organizaciones empresariales se deben concientizar de la importancia de esta nueva tendencia mundial, que nace del esfuerzo conjunto de las naciones –manifestado en múltiples organismos y eventos organizados a lo largo y ancho de la geografía mundial–, las cuales han manifestado su preocupación por rescatar al mundo de la devastación de los recursos naturales y de la pérdida de conceptos claves en la historia de la humanidad como son la ética y la moral.

A. Responsabilidad social empresarial en Asocaña

Para la Asociación de Cultivadores de Caña de Azúcar de Colombia [Asocaña], la revisión de la estrategia del sector, en medio de este panorama cambiante y con miras a buscar un nuevo equilibrio, es necesaria. Para esto, Asocaña realizó un ejercicio de planeación estratégica que definió que la visión estratégica que marcaría su rumbo y el del sector es que en 2030 el sector lidere la agroindustria internacional por su competitividad, sostenibilidad y generación de bienestar. Esta visión es retadora e implica, para Asocaña, ejercer un gran liderazgo, dado que debe orientar al sector de tal manera que pueda alcanzar una muy destacada posición en el ámbito internacional, para lo cual hay que considerar múltiples aspectos.

Con esto en mente, la misión de Asocaña se ha definido como promover su evolución y desarrollo sostenible. En esta misión se incluyen dos conceptos determinantes para el futuro del sector: de un lado, se debe promover la evolución del sector, entendida como un proceso que implica que no se debe permanecer estático sino, por el contrario, buscar siempre nuevas oportunidades para complementar el portafolio de productos, ingresar a nuevos mercados, incrementar la

producción, agregar valor y diversificar las fuentes de ingreso; de otro lado, el concepto de evolución, que refuerza al concepto de desarrollo sostenible.

La revisión estratégica concluyó que para el sector lo fundamental es la *sostenibilidad*, término que, de acuerdo con el informe Brundtland¹, consiste en satisfacer las necesidades de la actual generación, sin sacrificar la capacidad de las futuras generaciones para satisfacer sus propias necesidades. Ello implica un equilibrio entre los tres pilares fundamentales de la sostenibilidad: el desarrollo económico, el desarrollo social y el desarrollo amigable con el medio ambiente.

- **Desarrollo económico.** Debe existir viabilidad financiera y rentabilidad en la actividad, lo cual implica contar con procesos eficientes que busquen incrementar la productividad, reducir las pérdidas y aprovechar al máximo los insumos en la producción, de igual manera, el desarrollo de nuevos productos y nuevos mercados es una necesidad para incrementar la rentabilidad del negocio.

- **Desarrollo social.** Las empresas no se encuentran solas en su entorno, por lo que cualquier actividad que desarrollen generará un impacto sobre él, por lo que deben prever las consecuencias sociales de su actuar, en todos los niveles. Esto incluye a los colaboradores directos e indirectos (condiciones de trabajo, ingresos, etc.), los proveedores, los clientes, las comunidades locales y la sociedad en general y supone también que la actividad debe estar basada en el mantenimiento de la cohesión social y la capacidad de la empresa para lograr objetivos comunes.

- **Desarrollo amigable con el medio ambiente.** La actividad productiva debe ser compatible con la preservación de la biodiversidad y de los ecosistemas, y para ello debe evitar su deterioro y promover su conservación. En este sentido, las empresas deben controlar el uso y consumo de los diferentes recursos – especialmente los no renovables– y todas sus emisiones o vertimientos.

La interrelación entre estos tres pilares determinará la sostenibilidad del sector. Es importante anotar que debe haber un perfecto balance entre estos tres factores, dado que si alguno de ellos es más débil en relación con los

otros, no se puede garantizar la sostenibilidad. En este orden de ideas, si hay un equilibrio entre lo ambiental y lo económico, la actividad se puede considerar *viable*, pero sin el componente social no se puede garantizar su supervivencia en el tiempo. Igualmente, si lo económico y lo social están equilibrados, esta actividad se puede considerar que es *equitativa*, pero su sostenibilidad se verá amenazada si se destruyen los recursos no renovables. De otro lado, si los pilares fuertes son el ambiental y el social, la actividad puede ser *soportable*, sin embargo, si no es viable económicamente, dependerá sólo de ayudas externas a la actividad para subsistir.

El sector azucarero entiende la importancia de estas interrelaciones entre los pilares fundamentales de la sostenibilidad, y por ello su estrategia está claramente alineada en ese sentido. En el ejercicio estratégico que fue realizado para la Asociación quedó claro que el papel de liderazgo que juega en el Sector le impone grandes retos y ambiciones, lo cual se ratifica en tres objetivos estratégicos muy bien alineados con el fortalecimiento de los tres pilares de la sostenibilidad:

- promover la efectiva adopción de prácticas sostenibles y alcanzar una alta cobertura de la producción de la caña de azúcar con certificación de sostenibilidad;
- apoyar la competitividad internacional del Sector y preservar el ingreso azucarero; y
- apoyar el desarrollo de los negocios de etanol carburante, de cogeneración y las iniciativas adicionales que incrementen el aprovechamiento de la caña.

De acuerdo con el objetivo estratégico 1, Asocaña debe promover la adopción de prácticas sostenibles y certificaciones de sostenibilidad tipo BSI - Bonsucro. Estas certificaciones involucran aspectos técnicos, sociales y ambientales, por lo que se constituyen en herramientas para lograr las prácticas adecuadas en los tres aspectos fundamentales. Así, para poder ser sujetos de certificación se debe garantizar que recursos tan importantes como el agua son bien manejados, tanto en su uso, como en su conservación. De la misma manera, el componente social es fundamental, dado que se debe promover la formalización del trabajo, especialmente por parte de los proveedores de bienes y servicios que contratan con el Sector, y el mantenimiento de buenas relaciones con las comunidades en el área de influencia.

¹Informe elaborado en 1987 para la ONU por una comisión encabezada por G.H Brundtland, Primera Ministro de Noruega, llamado originalmente *Our Common Future*. En este informe, se utilizó por primera vez el término desarrollo sostenible.

Los objetivos 2 y 3 están directamente relacionados con el pilar de desarrollo económico de la sostenibilidad. En el caso del objetivo 2, se busca garantizar que el Sector seguirá siendo competitivo frente a las industrias azucareras de otros países y así preservará sus ingresos, lo que se relaciona directamente con la rentabilidad de la industria y con el imperativo de que sus costos de producción sean competitivos a escala mundial, para poder asegurar su supervivencia en el largo plazo. El objetivo 3, por su parte, propone afianzar el desarrollo de los nuevos negocios del sector (alcohol carburante y cogeneración). De acuerdo con la tendencia de las principales industrias azucareras del mundo, estos dos rubros son una alternativa para ampliar la oferta de productos provenientes del procesamiento de la caña de azúcar. En el caso del alcohol, se presenta la oportunidad de atender un nuevo mercado con una dinámica diferente a la del mercado azucarero, bien sea para el producto de nuevas áreas sembradas en caña, como en el caso brasilero, o para sustituir producción de azúcar destinada a mercados de bajos precios, como en el caso colombiano. En cuanto a la cogeneración, representa la oportunidad de nuevos ingresos para la industria, en la medida que los excedentes pueden ser vendidos a la red eléctrica nacional. Ambos casos no excluyen el desarrollo de nuevos proyectos de agregación de valor a los productos actuales, como son diferentes tipos y calidades de azúcar, los cuales son bien valorados, especialmente en el mercado internacional.

La definición de estos objetivos, muy alineados con el concepto de desarrollo sostenible, no es algo coincidental ni nuevo para el Sector. Con la revisión de la estrategia se formalizaron ciertos imperativos y se logró unificar los esfuerzos de todos los afiliados alrededor del objetivo de ser más eficientes y eficaces en el desarrollo de las acciones que la agroindustria azucarera ha implementado a lo largo del tiempo, para el cuidado del medio ambiente y el bienestar social. (Asocaña, 2012).

La revista Dinero (2009) dice que para Fedesarrollo el progreso de las regiones productoras de azúcar, dependerá de la medición del impacto de la RSE y de crear medidas de eficiencia que permitan conocer el destino de los recursos que aportan los ingenios a los municipios productores (Olivera, 2009).

Fedesarrollo realizó un estudio del impacto socioeconómico del sector en la economía y en las regiones productoras, con el objetivo de empezar a generar herramientas que permitan mejorar el desarrollo de las

regiones que se dedican a la producción de azúcar. El estudio recomendó medir el impacto de la actividad de RSE que se viene desarrollando y trabajar por el fortalecimiento institucional, por medio de indicadores que permitan conocer el destino de los recursos públicos y los resultados de estas contribuciones.

Colombia está dentro de los quince mayores productores y los diez mayores exportadores de azúcar en el mundo; representa el 1,4% de la producción y de las exportaciones mundiales. Regionalmente, muestra el estudio de Fedesarrollo, un municipio cañicultor tiene en promedio un PIB per-cápita más alto en 1,5 millones de pesos, 0,5 años adicionales de escolaridad y un índice de calidad de vida entre 2,8 y 3,9 puntos más alto, comparado con el promedio nacional.

Se cuantificó la contribución de la operación del sector azucarero a la actividad económica del país, considerando los efectos generados directamente por la producción de los ingenios y los impactos indirectos a través de otros sectores de la economía. Además de examinar la contribución directa del sector al país, el estudio determinó el efecto multiplicador de la actividad de los ingenios sobre el conjunto de la economía, es decir, el impacto sobre el empleo, el consumo intermedio, los impuestos, la producción, y la inversión en capital que genera el sector al consumir bienes y servicios de otras empresas en Colombia.

Para 2007 –año considerado por Fedesarrollo *promedio sin externalidades* que afectan las variables del modelo– el gremio azucarero compró más de 1,7 billones de pesos a sus proveedores, principalmente en productos agrícolas como caña, servicios financieros y de transporte, bolsas y empaques, entre otros.

B. Resultados del modelo

Dentro de los resultados más interesantes que arroja el modelo se encuentra que por cada empleo generado por los ingenios azucareros en sus plantas de producción, se generan 28,4 empleos adicionales en otros sectores de la economía. Este total generado aporta a la tasa de empleo nacional en 0,91%.

La importancia de la producción de azúcar en la generación de empleos, radica en que los ingenios demandan una gran cantidad de insumos a sectores intensivos en mano de obra como el agrícola y los servicios.

Respecto del PIB, por cada peso que los ingenios aportan, se genera en la economía un efecto 3,9 veces mayor, lo que significa que los ingenios son grandes dinamizadores de la economía colombiana. El agregado del sector aporta \$2,5 billones a la producción nacional, es decir el 0,54% del PIB.

Según el estudio, cada peso que pagan los ingenios de impuestos a la producción, se traduce en diez veces más impuestos pagados por las actividades del resto de la cadena. De esta manera, los ingenios serían generadores de recursos destinados a financiar inversión pública, entre las que se encuentran la educación y la salud.

Finalmente, el estudio concluyó que ese mayor impacto social que tiene el sector cañicultor en la economía de las regiones se debe principalmente al aumento de la inversión en RSE por parte de los ingenios en los últimos años, y concluye que entre 2003 y 2008, el gasto de los ingenios en RSE expresado como porcentaje de sus utilidades operacionales se incrementó en 75,3% (Olivera, 2009).

El mercado laboral en el departamento del Valle del Cauca tuvo en 2009 como característica principal el aumento en las principales variables: desocupación, ocupación, participación y subempleo. La tasa de desempleo llegó a 14%, lo que implicó un aumento de 1,3 puntos porcentuales frente a 2008 y 2 puntos porcentuales por encima del promedio nacional (12%). Al comparar la tasa de desempleo del departamento con la nacional entre 2001 y 2009, se observa que, a pesar de seguir la misma tendencia descendente, la del Valle del Cauca se ha ubicado por encima en la mayor parte del periodo, en promedio con 14% frente al 13% nacional (DANE, 2012).

El sector azucarero se ha consolidado como el motor empresarial del Valle del Cauca y de la responsabilidad que ello implica. De esta forma, los ingenios son uno de los sectores económicos que mayor empleo han generado en la región. Tanto el empleo directo, como el efecto positivo indirecto de su actividad, le han dado a la región un soporte económico importante para el desarrollo de sus municipios.

C. Norma ISO 26000 sobre responsabilidad social

Surge como una iniciativa tendiente a condensar los compromisos internacionales existentes en torno de las normas ambientales y sociales, con la esperanza de que se convierta en un referente que norme las acciones de las empresas a nivel mundial, en lo referente a estos temas. La

ISO 26000 entrega a las organizaciones una guía basada en las mejores prácticas, las mismas que coinciden con las declaraciones y convenciones de la Organización de las Naciones Unidas [ONU] y la Organización Internacional del Trabajo [OIT] (Martínez, 2010). Sus fundamentos buscan que la norma establezca un marco de prácticas y programas centrados en el respeto por: la ética, los trabajadores, la comunidad y el medio ambiente, fundamentados en el concepto del desarrollo sostenible.

D. Global Reporting Initiative

Como se dijo, el objetivo del desarrollo sostenible es satisfacer las necesidades del presente sin poner en peligro la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades. Como agentes clave de la sociedad, las organizaciones de todo tipo tienen un papel importante en la consecución de este objetivo.

En esta época de crecimiento económico sin precedentes, la consecución de este objetivo puede parecer más una aspiración que una realidad. A medida que se globalizan las economías, surgen nuevas oportunidades que tratan de generar prosperidad y calidad de vida a través del comercio, el acceso a la tecnología y la puesta en común de conocimientos. Sin embargo, estas oportunidades no siempre están a disposición de una población que aumenta constantemente, y van acompañadas de nuevos riesgos relativos a la estabilidad ambiental. Las estadísticas que demuestran que ha habido mejoras positivas en la vida de muchas personas de todo el mundo se ven contrarrestadas por la alarmante información sobre la situación medio-ambiental y el continuo problema de la pobreza y la hambruna de millones de personas. Este contraste plantea uno de los dilemas más apremiantes del siglo XXI.

El desarrollo sostenible conlleva un reto importante, exige alternativas innovadoras y nuevas formas de pensar. Si bien los avances en conocimientos y tecnologías contribuyen al desarrollo económico, también tienen el potencial de ayudar a resolver los riesgos y amenazas de la sostenibilidad de nuestras relaciones sociales, del medio ambiente y de las economías.

Los nuevos conocimientos y las innovaciones en materia de tecnología, gestión y políticas públicas brindan a las organizaciones la oportunidad de elegir nuevas alternativas sobre el modo en el que sus operaciones, productos, servicios y demás actividades influyen en el

planeta, la población y las economías. Por un lado, la urgencia y magnitud de los riesgos y amenazas existentes sobre la sostenibilidad colectiva; por otro, el incremento de la gama de alternativas y oportunidades, que harán que la transparencia de los impactos, económico, ambiental y social, sea un componente fundamental en toda interacción con los grupos de interés de las organizaciones informantes, en las decisiones de inversión y en la relación con los mercados.

Para atender estas expectativas e informar sobre la sostenibilidad de una forma clara y abierta, se necesita un marco de trabajo común a nivel mundial, con un lenguaje uniforme y parámetros comunes que sirvan para comunicar de una forma clara y transparente las cuestiones relacionadas con la sostenibilidad. La misión de *Global Reporting Initiative* [GRI] es satisfacer esta necesidad, proporcionando un marco fiable y creíble para la elaboración de memorias de sostenibilidad que pueda ser utilizado por las organizaciones con independencia de su tamaño, sector o ubicación.

La transparencia acerca de la sostenibilidad de las actividades de las organizaciones es prioritaria para una amplia gama de grupos de interés, entre los que se incluyen organizaciones empresariales, de trabajadores, ONG, inversores y auditores, entre otros (GRI, 2014).

Para Fernando Navarro García (2012), este desafío, traducido a la operatividad de las empresas, significa responder satisfactoriamente a metas relativas a *responsabilidades económicas sociales y medioambientales*. Para ello se utilizan los informes de triple cuenta de resultados (*triple line*) en los balances anuales de las empresas, que ya se empiezan a realizar por las más importantes organizaciones. Pero ¿con qué garantías de objetividad? ¿son calificables en términos económicos esos resultados no económicos (sociales y medio ambientales) de la triple cuenta?

El compromiso ineludible es con los actores interesados y relacionados, denominados *stakeholders*. Su responsabilidad está dada ante el medio ambiente, los socios, los empleados, los clientes, la sociedad y los proveedores.

En síntesis, es posible afirmar que las evidencias de las acciones de RSE dadas por los ingenios azucareros visibles mediante los informes instituciones basados en el modelo GRI, determinan su grado de compromiso institucional ante la comunidad.

La ISO 26000-2010, es una guía que establece líneas en materia de responsabilidad social, para cuya elaboración se designó a un grupo de trabajo ISO en Responsabilidad Social [WG SR], liderado por el Instituto Sueco de Normalización [SIS] y por la Asociación Brasileña de Normalización Técnica [ABNT].

III. MÉTODO

El método empleado fue, inicialmente, deductivo, el cual parte del tema general, la teoría de la RSE, la aplicación de la norma ISO 2600, el modelo GRI y su aplicación en un caso particular, el sector azucarero en Colombia, concretamente en seis ingenios azucareros que han mostrado sus avances de RSE a través del formato GRI.

También se aplicó el método analítico –un procedimiento que descompone un todo en sus elementos básicos y que por lo tanto va de lo general (lo compuesto) a lo específico (lo simple). Es posible concebirlo también como un camino que parte de los fenómenos para llegar a las leyes, es decir, de los efectos a las causas.

El análisis fue realizado en los ingenios: Pichichi, (Ingenio Pichichí, 2014), Ingenio Mayagüez (2014), Ingenio Providencia (2014), Ingenio del Cauca (2014), Ingenio Risaralda (2014) y Ingenio Rio Paila–Castilla (2014), con base en los informes de RSE, presentes en sus páginas web corporativas.

IV. RESULTADOS

A. Resultados frente al aspecto social LA Empleo

Los resultados de los informes de RSE y Sostenibilidad, en el indicador Empleo consideran: el desglose del colectivo de trabajadores por tipo de empleo, contrato y región; el número de empleados y rotación media, desglosado por grupo de edad, sexo y región; y los beneficios sociales para los empleados con jornada completa, que no se ofrecen a los empleados temporales o de media jornada.

En términos generales y partiendo de los informes de RSE de seis ingenios azucareros bajo el modelo GRI, en lo que concierne al tipo de empleo, se nota un aumento total de la planta directa en un 3%, representado en 269 nuevos empleos directos entre 2010 y 2013, con mayor crecimiento en el personal operativo (ver Tabla 1).

Tabla 1. Desglose del colectivo / tipo de empleo

Periodo	Operativo	Administrativo	Total
2010	5776	1855	7631
2011	5942	1887	7829
2012	6143	1816	7959
2013	6100	1800	7900
Variación 2010-2013	324 (6%)	-55 (-3%)	269 (3%)
Promedio	5990	1840	7830

Se destaca que el 83% de los empleados según su tipo, obedecen a personal operativo, y el 17% restante a personal administrativo, lo cual define que la mayor oferta de empleo se encuentra distribuido en el personal de la planta y el campo. El promedio total es constante; sin embargo, se establece un pequeño aumento frente a la oferta laboral.

Tabla 2. Desglose del colectivo de trabajadores / tipo de contrato

Periodo	Directos	Temporal	Contratistas	Aprendices	Total
2010	6647	984	5950	433	14014
2011	6638	1191	6125	433	14397
2012	6769	1190	5807	418	14184
2013	6800	1100	6050	418	14368
Variación	153	116	100	-15	354
%	2	12	2	-3	3
Promedio	6714	1116		1840	14241

El sector Agropecuario, su contribución a la generación de empleo en 2013 (17%) se logra a partir de una participación de 6% en el PIB; es decir, participa en el empleo nacional con una cifra que casi triplica su participación en el PIB (Asocaña, 2014).

De acuerdo con la información sustraída de los informes de RSE de seis ingenios azucareros, respecto del tipo de empleos generados por ellos (Tabla 2), el total de empleos promedio de los últimos 4 años ofertados – contratación directa, indirecta, contratistas y personal del Sena– corresponde a 14.241, entre trabajadores operativos y administrativos. La representación porcentual de cada tipo, frente al total de empleos generados por los ingenios azucareros, es 55% en empleos directos y temporales, 42% en contratistas y 3% en personal del SENA.

Cabe destacar la importancia relativa del sector azucarero (ingenios) expresada como participación en la generación de empleo en Colombia, resaltando el efecto que este sector tiene en las regiones donde tiene su asentamiento; sin embargo, si se calcula su proporción frente a la cantidad de hectáreas utilizadas, sigue siendo muy bajo.

B. Desglose del colectivo de trabajadores en el Valle del Cauca

La industria azucarera colombiana está ubicada en el valle geográfico del río Cauca, entre tres y cinco grados de latitud norte, en los departamentos de Caldas, Cauca, Risaralda y Valle del Cauca. El valle es angosto (entre 76°22' y 75°31' de longitud oeste) y posee 430 mil hectáreas planas con una altura sobre el nivel del mar que no supera los mil metros en promedio. En consecuencia, los ingenios azucareros estudiados afectan positivamente el nivel de empleo en los municipios ubicados en la cuenca de río Cauca, lado oriental del departamento del valle del cauca, con mayor énfasis (ver Tabla 3) en el municipio de Florida (Valle), el cual tiene una participación del 37.3% del total de empleos directos generados por el sector.

Tabla 3. Desglose del colectivo de trabajadores (Valle del Cauca)

Ciudad	Empleos 2013	Participación %
Florida	3161	37,3
Pradera	1261	14,9
Palmira	1054	12,4
Candelaria	881	10,4
El Cerrito	808	9,5
Cali	536	6,3
Guacarí	422	5,9
Otros	352	4,2
Total	8475	100

Asimismo se destacar la gran influencia del sector en los municipios de Pradera, Palmira, Candelaria, Cali, El Cerrito, Zarzal y Guacarí, con 8.475, equivalente al 59.5% del total registrado en los informes analizados.

CONCLUSIONES

El estudio realizado tuvo como objetivo fundamental la identificación de los ingenios azucareros que presentan sus informes de RSE bajo el formato GRI. Los Ingenios Azucareros forman parte del sector agrícola, el cual se encuentra ubicado en el tercer reglón, de acuerdo con el nivel de empleo, en el valle del Cauca, y genera un gran desarrollo socio-económico en los municipios ubicados sobre la cuenca del río Cauca.

El sector no solo afecta favorablemente a sus empleados, sino que beneficia a otros sectores económicos. Sin embargo, el gremio azucarero, para el caso del departamento del Valle del Cauca, no cubre las expectativas generadas, pues el nivel de empleo generado, frente al área de los terreros utilizados, es muy baja. Frente

a este factor, es importante precisar que los ingenios azucareros referenciados, son actores determinantes en el desarrollo del Valle del Cauca, más aún cuando no existen otras alternativas de empleo para los habitantes de estas regiones.

Los ingenios azucareros representan una de las pocas oportunidades laborales para los habitantes de las zonas riverieñas del río Cauca, pero sin lugar a dudas una de las mejores alternativas de desarrollo para esta región.

Los ingenios azucareros usan casi todas las tierras productivas de la cuenca del río Cauca, desplazando otras alternativas de uso, tales como frutales, que de alguna manera generarían mayor empleo para las personas de la región y con ello mejorarían su calidad de vida.

V. REFERENCIAS

- Asociación de Cultivadores de Caña de Azúcar de Colombia [Asocaña]. (2012). *Asocaña - Informe Anual 2010-2011*. Cali, Colombia: Asocaña
- Asociación de Cultivadores de Caña de Azúcar de Colombia [Asocaña]. (2013). *Asocaña - Informe anual 2011 - 2012*. Cali, Colombia: Asocaña
- Asociación de Cultivadores de Caña de Azúcar de Colombia [Asocaña]. (2014). *Asocaña - Informe anual 2013-2014*. Cali, Colombia: Asocaña
- Asociación Nacional de Industriales [ANDI]. (2009). *Encuesta sobre Responsabilidad Social Empresarial RSE - 2008-2009*. Bogotá, Colombia: ANDI
- Balaguer, A. & Caballero, I. (2008). *NTP 648: Responsabilidad social de las empresas. Modelo GRI*. Madrid, España: Instituto de Trabajo y Asuntos Sociales de España. Recuperado de http://www.insht.es/InshtWeb/Contenidos/Documentacion/FichasTecnicas/NTP/Ficheros/601a700/ntp_648.pdf
- Castromán, J.L. & Porto, N. (2006). Responsabilidad social: un análisis de la situación actual en México y España. *Contaduría y Administración*, 54(1), 53-77
- Castromán, J.L. (2005). Responsabilidad Social y control Interno. *Universo Contábil*, 1(2), 86-101
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE]. (2012). *Informe de coyuntura económica regional ICER 2012*. Recuperado de <http://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-regionales/informe-de-coyuntura-economica-regional-icer>
- García, M. (2010, julio 9). Un llamado al sector privado. *El tiempo*. Bogotá, Colombia
- Ingenio Cauca - Informe de sostenibilidad*. (2014). Ortigal, Cauca: Autor
- Ingenio Mayaguez - Informe de sostenibilidad*. (2014). Cali, Colombia: Autor
- Ingenio Pichichí. Informe de sostenibilidad*. (2014). Guacarí, Cauca: Autor
- Ingenio Providencia - Informe de sostenibilidad*. (2014). Palmira, Colombia: Autor
- Ingenio Riopaila-Castilla - Informe de sostenibilidad y gestión*. (2014). Cali, Colombia: autor
- Ingenio Risaralda. Informe de Sostenibilidad*. (2014). Balboa, Colombia: Autor
- ISO 26000, Responsabilidad Social* (2012, octubre 12. *Se responsable*. Recuperado de <http://www.seresponsible.com/2012/10/12/iso-26000-responsabilidad-social-2/>
- Martínez, C. (2010). *Responsabilidad social empresarial, una reflexión desde la gestión, lo social y ambiental*. Bogotá, Colombia: Proeditor
- memorias de sostenibilidad*. Recuperado de <https://www.globalreporting.org/resource/library/Spanish-G3-Complete.pdf><https://www.globalreporting.org/resource/library/Spanish-G3-Complete.pdf>
- Navarro, F. (2012). *Responsabilidad social corporativa. Teoría y práctica*. Madrid, España: ESIC
- Olivera, M. (2009, marzo 12). Sector azucarero debe medir impacto de la RSE. *Dinero*. Recuperado de <http://www.dinero.com/edicion-impresa/responsabilidad-social/articulo/sector-azucarero-debe-medir-impacto-rse/87836>
- RG. (29 de Mayo de 2014). *Guía para la elaboración de*
- Vives, A. & Peinado-Vara, E. (2011). *La responsabilidad social de la empresa en América Latina*. New York, NY: BID

CURRÍCULO

Juan Carlos Cerón Espinosa. Administrador de Empresas; Especialista en Espíritu Empresarial, Desarrollo Humano y Organizacional; Magister en Educación Ambiental y Desarrollo sostenible; asesor empresarial y docente e investigador en las áreas de Administración, Metodología de la Investigación y Responsabilidad Social Empresarial de la Universidad Santiago de Cali; docente de las universidades Ucatolica y Uniminuto.

Harold Cerón Espinosa. Contador Público y Magister(c) en Contabilidad Internacional de la Universidad de Buenos Aires. Director del Grupo de Investigación en Contaduría, Finanzas y Economía [Giconfec], jefe del área contable de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, investigador en temas de RSE, normas NIIF y contabilidad internacional, y docente de dedicación exclusiva de la Universidad Santiago de Cali.

Camilo Andrés Cerón Kinross. Estudiante de tercer semestre de Contaduría Pública y miembro del Grupo de Investigación en Contaduría, Finanzas y Economía de la Universidad Santiago de Cali.